

16

Registrierung

SXVIII

7384

1765.



EL MEDICO ANGEL,



ORACION

PANEGYRICA,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA , QUE
CONSAGRÒ A SU TITULAR, Y PATRONO

S.^R S.^N RAPHAEL

LA ILUSTRE , Y DEVOTA COFRADIA
de Señores Medicos, Cirujanos, y Boticarios
de la Ciudad de Malaga,

DIXO,

EN LA IGLESIA DE S. JUAN DE DIOS, DIA 24
de Octubre de 1765 , el M. R. P. Fr. Domingo de
Benaocaz , Lector de Philosophia en su
Convento de Menores Capuchinos
de la misma Ciudad.

DASE A LA ESTAMPA POR LOS INDIVIDUOS
de dichas tres Facultades.

EN MALAGA: EN LA IMPRENTA DE LA DIGNI-
dad Episcopal , y de la Santa Iglesia, en la Plaza.



EL MEDICO ANGEL

1750 1750 1750 1750 1750 1750 1750 1750 1750 1750

ORACION

PANEGYRICA,

QUE EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE
CONSGRÓ A SU TITULAR, Y PATRONO

SR. S. RAPHAEL

LA ILUSTRE, Y DEVOTA CORPORACION
de Señores Medicos, Cirujanos, y Boticarios
de la Ciudad de Malaga,

DIXO,

EN LA IGLESIA DE S. JUAN DE DIOS, DIA 24
de Octubre de 1765, el M. R. P. Fr. Domingo de
Benavides, Lector de Philologia en el
Convento de Menores Capuchinos
de la misma Ciudad.

DASE A LA ESTAMPA POR LOS INDIVIDUOS
de dichas tres Facultades.

EN MALAGA: EN LA IMPRENTA DE LA DIGNI-
dad Episcopal, y de la Santa Iglesia, en la Plaza.

FRAY CARLOS DE HARDALES, EX-
Lector de Sagrada Theologia, Ministro
Provincial (aunque indigno) de los Frayles
Menores Capuchinos de N. S. P. S. Francisco
de esta Provincia de la Immaculada Concep-
cion de N. Sra. en los Reynos de Andalucia,
y por el Rey N. Sr. (que Dios guarde) Comis-
sario General de las Misiones de Indias Oc-
cidentales, &c.

EN virtud de las presentes damos Licencia (por
lo que à Nos toca) al P. Fr. Domingo de Be-
naocaz, Lector de Philosophia de N. Convento de
Malaga, para que, obtenidas las demàs Licencias
necessarias, pueda imprimir un Sermon, que el dia
24. de Octubre predicò del Archangel S. Raphaël,
en el Convento del Sr. S. Juan de Dios de dicha
Ciudad de Malaga; atento à que de comission nu-
estra ha sido visto, y aprobado por dos Theologos
de N. Orden. En fee de lo qual dimos la presente
firmada de nuestra mano, sellada con el Sello ma-
yor de N. Oficio, y refrendada por N. Secretario,
en este N. Convento de Cadiz à 13. de Diciembre
de 1765.

Fr. Carlos de Hardales.
Mro. Provincial.

Fr. Eufrasio de Anduxar.
Secret. de Prov.

NOS

NOS EL LIC. D. JOSEPH MUÑOZ, Y
Raso, Gobernador, Provisor, y Vica-
rio General de este Obispado, &c.

POR la presente, y por lo que à Nos toca, da-
mos Licencia, para que se pueda imprimir, è
imprima la Oracion Panegyrica, que en el dia del
Archangel Sr. S. Raphaël, 24. de Octubre proximo
passado, dixo en la Iglesia de S. Juan de Dios de esta
Ciudad el M. R. P. Fr. Domingo de Benaocaz, Lec-
tor de Philosophia en su Convento de RR. PP. Cap-
uchinos de ella; atento à que de nuestra orden se
ha reconocido por el M. R. P. Joseph de Leyva;
Maestro de Prima de Sagrada Theologia en su Co-
legio de la Compania de JESUS de esta dicha Ciu-
dad, y no contiene cosa que se oponga à nuestra
Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Malaga
à 10. de Diciembre de 1765.

Lic. Muñoz.

Por mdo. del Sr. Govern. Prov.

D. Juan de Loret y Lizarraga,
Notario Mayor.

EL LIC. D. FRANCISCO HENRIQUEZ,
y Luna, Canonigo Lectoral de la Santa
Iglesia de Malaga, Juez Apostolico Synodal
de este Obispado, del Tribunal de la Santa
Cruzada, y de las Imprentas, y Librerias de
esta Ciudad, y su Partido, &c.

DOY Licencia, para que se imprima el Sermon,
que en la Festividad del glorioso Archangel
S. Raphaël predicò en la Iglesia de S. Juan de Dios
de esta Ciudad el R. P. Fr. Domingo de Benaocaz,
Lector de Philosophia en su Convento de PP. Ca-
puchinos; atento à no contener cosa alguna con-
tra nuestra Santa Fè, Leyes, y Pragmaticas de estos
Reinos, y Regalias de S. M. segun consta de la Cen-
sura, que de mi orden se cometió al Doct. D. Chris-
toval de Medina, Conde, Racionero de esta Santa
Iglesia, y Calificador del Consejo de la Suprema, y
General Inquisicion: cuya impresion se hará po-
niendo al principio de cada Impresio esta mi Licen-
cencia. Malaga, y Diciembre 18. de 1765.

*Lic. D. Francisco Henriquez,
y Luna.*

**Por mandado del Sr. Juez.
Hermenegildo Ruiz.**

AL

AL LECTOR.

AUNQUE es una la Fè, y una la doètrina del Santo Evangelio; no es uno el modo de proponerla: porque son distintos los tiempos, varios los genios, y diversos los gustos de los Oradores. Si he tenido alguno en esta Oracion, (a cuya impresion me obligan) ha sido proponerme para su formacion aquellos exemplares mas oportunos en mi concepto: pràctica, que han observado los Oradores mas cèlebres, y los Santos Padres, asì Griegos, como Latinos, y es muy conforme à la doètrina de S. Geronymo: *Habet unumquodque propositum Principes suos:::Oratores imitentur Lyciam, Grachos, Demosthenem, Tullium; & ut ad nostra veniamus, Episcopi, & Presbyteri habeamus in exemplum Apostolos, & Apostolicos viros; nos autem habeamus propositi nostri Principes, Paulos, Antonios, Julianos, Hilariones, & Macharios.* (1) En la Invencion, Disposicion, y Eloqucion he escogido aquello, que he juzgado mas adecuado al Evangelio, al Santo, à las reglas de la Oratoria Christiana, à la qualidad de los Oyentes, y al fin santo de la Predicacion: *Trium in Authoribus, dice Longino, ad perfectam imitationem spectanda: Inventio, Dispositio, & Eloqucio:* (2) huyendo en todo lo raro, y lo peregrino, que suele declinar à extravagancia; y buscando el asunto mas à proposito para persuadirse, y no para admirarse, aunq̄ sea comun. En las ciencias, el q̄ mas se aparta de la opinion vulgar suele tal vez saber mas; en la Oratoria menos. Asì habla el Dr. D. Gregorio Mayans en su utilissimo Libro del *Orador Christiano*; y en otra parte añade: El Caminante no dexa el camino, porq̄ le vè trillado: antes por esto mismo le sigue; sabiendo muy bien, que lo demàs es desvío. (3) Quiera Dios, que correspondan los efectos al designio, y que todo ceda en su mayor honra, y gloria, devocion de S. Raphaël, y utilidad comun, principalmente en los Profesores de la Medicina. VALE

(1) *Lib. 2. Epist. 14. ad Paulin.* (2) *Ex Dionys. Longin. apud Nicolaum Causin. Eloquentia Sacro, & humana. Lib. 3. c. 0. de Imitatione. & c. 15.* (3) *Pag. 114. n. 79. & pag. 1109.*

ANGELUS AUTEM DOMINI DESCENDE-
bat secundum tempus in Piscinam, & movebatur
aqua. Joann. cap. 5.

NON SICUT MANDUCAVERUNT PATRES
vestri manna, & mortui sunt. Qui manducat
hunc panem, vivet in aeternum. Joan. 6.



MARAVILLOSAS SON LAS OBRAS
 del Señor. (1) Así en mudo silencio lo
 confiesan, y publican los Cielos. (2)
 No hablo de las q̄ se presentan à nues-
 tros ojos en esse espectáculo tan ilustre,
 y magnifico, que miramos: no de aquel
 hechicero color azul, verdaderamente
 celeste, de que todo èl està vestido: no
 de la magestad, y grandeza del Sol: no del candor, y her-
 mosura de la Luna: no de la variedad, y brillantez de las
 Estrellas. Confieso, que estas obras anuncian la Sabidu-
 ria, Poder, y Gloria del Criador Soberano. (3) Mas no
 para aquí la atención. A mayor altura se levanta. Pene-
 trando los once crystalinos globos, entro en la Casa del
 Señor, en el Palacio de la Deidad, en el Templo del San-
 to de los Santos, y Habitación eterna de los Justos. Allí
 registro tantas maravillas, q̄ ni los ojos las vieron, ni los
 oídos

(1) Psalm. 138. 14. (2) Psalm. 8. 6. (3) Psalm. 18. 4.

oídos las oyeron, ni el corazón humano pudo comprenderlas. (4) El Rey de Reyes, y Señor de los Señores ostenta su Magestad, y Grandeza en un Trono excelso, y elevado. (5) Millares de millares le sirven, y diez veces centenares de millares le asisten. (6) Qué multitud! Qué variedad! Qué hermosura! Qué poder el de los Angeles, Ministros del Señor! Su multitud es mayor, que la de las cosas corporales. (7) Su variedad es específica, segun Santo Thomas. (8) Su hermosura excede, sin comparacion, à la Plata, al Oro, à los Ametistos, Topacios, Esmeraldas, y demás preciosidades, que contiene en sus ambitos la tierra. Su poder es tan grande, que un solo Angel con facilidad admirable mueve el primer Cielo, en cuya comparacion todo el Globo terraqueo es un punto. A estos Celestiales Espiritus preside, como uno de los siete Principes del Cielo, como uno de los primeros Grandes de aquel Reyno, como uno de los principales Ministros del Rey Supremo, como uno de sus Plenipotenciarios en los negocios mas arduos, como uno de los mas esforzados Capitanes de su Milicia, como uno.... Digalo de una vez su nombre: El Sr. S. Raphael, objeto dignissimo de estos solemnes Cultos, y devotissimo asunto de mi Oracion.

Mas quien podrá describir sus prerrogativas? Son tantas, que la misma abundancia me hace pobre. Ni el entendimiento puede comprenderlas, ni la lengua publicarlas. El es Medico de Dios, Gozo de Afligidos, Luz de Ciegos, Custodio de Caminantes, Guia de Peregrinos, Protector de Castos, Patrono de Matrimonios, Tutelar de las Familias, Terror del Demonio, Defensor de la honra, Nuncio de buenas nuevas, Compañero de San Juan de Dios, Guarda de sus Hijos, Asistente General de sus Hofi-

(4) 1. Chor. 2. 9. (5) Isai. 6. 1. (6) Dan. 7. 10. (7) Dionys. de Coelest. Hierarq. (8) 1. p. 4. 3. q. 2. art. 4.

pitales, y Principe de la Medicina. Tanta variedad de ex-
 celencias hace variar tanto a los Theologos, en asignarle
 Coro. Santo Thomas le coloca entre los Angeles. (9) S.
 Iludoro le llama Archangel. (10) Otros sienten, que es Po-
 testad. (11) Otros afirman, que es Virtud. (12) Y otros, fi-
 nalmente, le subliman hasta el Coro supremo de los Sera-
 phines, (13) como S. Gregorio Nazianzeno, y San Cirilo.
 La multitud de sus excelencias produce tanta diversidad
 de pareceres. A la verdad, Señores, yo comprehendo en
 S. Raphael unidos los Ministerios privativos, que se re-
 parten entre los nueve Coros. Si los Angeles guardan las
 personas particulares; S. Raphaël es Cuidodio de Tobias
 en su peregrinacion. Si los Archangeles se emplean en los
 mas arduos negocios de la honra, y gloria de Dios; S. Ra-
 phaël fue el Angel destinado para Precursor de Christo, en
 la curacion de la ceguedad, que padeciò el Linage huma-
 no: por ello Isaias le vaticina Medico de nuestras enferme-
 dades. (14) Si los Principados cuidan de la salud de los
 hombres; San Raphaël es el Medico de la salud. Si las Po-
 testades refrenan los Demonios; S. Raphaël es el Angel, que
 empuña las Llaves del Abyfmo, para aprisionar los De-
 monios. Si las Virtudes obran todo genero de maravillas;
 què maravilla, què prodigio hubo, que no obrasse Ra-
 phaël con Tobias, y toda su familia? *Et bonis omnibus per*
cum repleti sumus (15) exclamò, al ver tantos beneficios. Si
 las Dominaciones presiden a los Espiritus inferiores; Ra-
 phaël es uno de los siete Principes de los Angeles. Si los
 Tronos gozan lugar eminente ante el Rey de Reyes; San
 Raphaël lo tiene inmediato al mismo Dios. (16) Si los
 Querubines poseen las ciencias con toda plenitud; yo no
 ha-

B

ha-

(9) 1. p. 9. 113. (10) Lib. 7. (11) Apud Joan. Ekium. hom.
 5. (12) Ibidem. (13) S. Gregor. lib. 2. Theolog. (14) Isai. 61. 1.
 (15) Tob. 12. 3. (16) S. Cyprian. lib. de Mort.

halla en la Escritura Angel, que haya dictado mas ciencias, que Raphaël. (17) Y, finalmente, si los Seraphines arden en llamas de charidad; quanto obrò S. Raphaël con Tobias fue efecto de tan soberana virtud.

Pero què mucho se admiren compendiadas en Raphaël tantas excelencias, quando aun con las de los siete Principes primogenitos de los Angeles, y Presidentes de todo el Linage humano, le vemos brillar en el Libro de Tobias? S. Raphaël liga al Dentonio, y le destierra à los desiertos de Egipto. (18) S. Raphaël fortalece al Joven Tobias, para que desentrañe al Pez, que le queria tragar. (19) Raphaël le preserva de enfermedades, y sano lo restituye à sus Padres. (20) Al anciano Tobias alumbrá en las tinieblas de su ceguedad. (21) Al uno, y al otro excita à alabar à Dios, y confesarle Autor de todas las maravillas. (22) A Dios les dice, que se deben tributar las bendiciones, (23) y que èl ofrece sus oraciones ante el Trono del Señor. (24) A vista de tantas prerrogativas, yo puedo decir con verdad, lo que el Nazianzeno en una Oracion de S. Basilio: „ Quien pudiera compendiar en mi Oracion „ todas las excelencias de S. Raphaël, ò à lo menos, poder „ decir todas aquellas, que me será forzoso passar en silencio! Todo lo que se presenta de nuevo à mi espíritu, „ me parece mas grande, mas sublime, que lo que tenia „ meditado para decir. Para mi sería mayor embarazo saber lo que tengo de dexar, que para otros lo que deben „ escoger. Mi espíritu no sabrá resolverse en la elección „ de sus alabanzas, porque la multitud de objetos, en todo „ parecidos, se presentan en confusa tropa al pensamiento. Sea el Evangelio el Norte, que me dirija, para no confundirme

(17) Tob. 16. à 6. usq. ad 21. (18) Tob. 8. 3. (19) Tob. 6. 5. (20) Tob. 12. 3. (21) Ibid. (22) Ibid. v. 6. (23) Ibid. v. 18. (24) Ibid. v. 12.

**Firme en la eleccion. Sea el que me abra la zanja del as-
funto; porque yo no lo puedo determinar entre tantos co-
mo se ofrecen.**

Ya tendreis noticia de la Piscina de Jerusalèn. Sus
aguas tenian virtud sanativa de todas las enfermedades,
por incurables, y envejecidas que fuesen. Quien les co-
municasse esta virtud, no es facil de averiguar. Unos la
atribuyen a las victimas, que se lavaban en ellas, antes de
ofrecerse en el Templo. (25) Otros al leño, de que se for-
mò la Cruz de Christo, que estaba en el fondo de la Pisci-
na desde la Fabrica del Templo. (26) Otros al fuego del
Santuario, que escondiò Geremias en aquel lugar, quan-
do saliò aquel Pueblo cautivo para Babilonia. (27) Estas
sentencias son apocrifas, y saben a Rabinismo. Ciñen-
dome al Evangelio, tomo el agua de esta fuente. Un An-
gel descendia todos los años a la Piscina, movia sus aguas,
y el primero que baxaba, quedaba de todas sus enferme-
dades sano. Si al movimiento se seguia la virtud, se infie-
re, que del Angel provenia. Afsi lo declara el P. S. Juan
Chrilostomo: *Angelus turbabat aquam, & sanativam impone-
bat virtutem.* (28) Dios era la fuente, de donde manaba, y
el Angel el aqueducto, que la comunicaba. Y quien era
este Angel prodigioso? Quien havia de ser: Quien es el
Medico de Dios: Quien es su Medicina: Este Principe del
Cielo, el Sr. S. Raphaël. Afsi lo sienten los Hebreos; (29)
y es conforme al espiritu de la Iglesia, que, con singular
instinto del Espiritu Santo, ha señalado este Evangelio pa-
ra la Festividad presente.

Y quien no vè aqui enlazadas las tres Facultades, que
forman esta Venerable Congregacion? Quien no advier-

B2

(25) Brocard. *Descript. Terre Sancte.* (26) *Ap. Mag. Histor.*
Evang. c. 81. (27) *Bedæ in 2. Esdræ.* (28) *Hom. 35. in Joann.*
(29) *Calap. in 5. Joan.*

te à S. Raphaël, à un tiempo mismo, Medico, Cirujano, y Pharmaceutico en el Hospital general de la Piscina? Medico; pues la primera clase de los enfermos, segun el orden con que los propone el Evangelio, adolecia de calenturas: *In his jacebat multitudo magna languentium.* (30) Cirujano; porque era tambien el Ministro de las curaciones de los Ciegos, Cojos, y Paraliticos, que yacian en los Porticos, con la expectacion del movimiento de las aguas: *Cecorum, claudorum, aridorum.* (31) Pharmaceutico; moviendo, y removiendo, turbando, y alterando las aguas, para que con sus evoluciones, y agitaciones sirviesen de saludable medicina à los dolientes: *Et movebatur aqua.* (32)

Por estos tres ministerios, que veneramos en el Santo Archangel, se unen las tres clases de Facultativos à celebrarle. Si en lo natural miran à un mismo objeto, que es la salud del cuerpo; en lo mystico veneran à un mismo Principe, y Patrono. Si unidos en un espiritu de charidad, y devocion le aplaudeis, no solo nos dais un testimonio loable de vuestra Religion; mas tambien emulareis la union, paz, y concordia de la Patria: imitateis à aquellas Asambleas de los primeros siglos del Christianismo, perseguidas de los tiranos, celebradas de los Padres, y defendidas por Tertuliano: (33) empeñareis al Tutelar à que tome de su cuenta la proteccion de la Cofradia: y fereis espectáculo de tanta edificacion à todos, que admirados exclamaràn: *Ecce quam bonum, & quam jucundum habitare fratres in unum!* (34)

Sea assi, Soberano Señor Sacramentado, sea assi: en esta Sagrada Hostia os veneramos Manà Celestial, y Divino, que no solo preserva de enfermedades, como el de los Hebreos; (35) mas tambien presta vida immortal à los que

(30) Joan. 5. 3. (31) *Ibid.* (32) *Ibid.* (33) *In Apolog. 6. 39.* (34) *Psalms. 132. 1.* (35) *Abulens. ap. Fid. de Euch. p. 163.*

que dignamente le reciben: *Non sicut manducaverunt Patres vestri manna, & mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in eternum.* (36) Sacratissimo Archangel, que curasteis la lengua de S. Equicio, para que hablasse cosas altissimas de Dios: purificad la mia con el fuego del Santuario, para ponderar dignamente vuestras excelencias. (37) Serenissima Reyna de los Angeles, Salud de las enfermedades, y Botica general de todos los remedios: (38) socorredme con el de la gracia. **AVE MARIA.**

ANGELUS AUTEM DOMINI DESCENDEBAT, &c. Joan. cap. 5.



L MEDICO PERFECTO HA DE ser Angel. Este es, dice Galeno, (1) proverbio mui antiguo. Ha de ser Angel en el oficio, y no en la naturaleza. Criò Dios à los Angeles, entre otros fines, para Custodios de los hombres: (2) y los Medicos fueron criados por el Altissimo, dice el Espiritu Santo, (3) para Custodios de la salud. Los Angeles custodian à sus Clientes; defendiendolos de los peligros de alma, y cuerpo: y los Medicos, no solo estàn encargados de la salud del cuerpo; **mas**

(36) Joan. 6. 24. (37) Isai. 6. 7. (38) Cast. Alfab. Mar. verb. apoth. (1) Tom. 1. de Medic. (2) Psalm. 90. 11. (3) Eci. clefiast. 38. 1.

mas tambien deben defengañar al enfermo, para q̄ procure la del alma. Así lo dicta la charidad, y lo previenen las Constituciones Pontificias, y Leyes del Reyno. (4) Un Angel Medico nos propone el Santo Evangelio. Quatro son las perfecciones principales, con que relplandece en el Hospital general de la Piscina: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam, & movebatur aqua.* Por el Angel manifiesta la nobleza de su Naturaleza, y por Enviado la excelencia de su Ministerio. En su descenso à la Piscina nos enseña su humildad profunda. En el conocimiento del tiempo oportuno, y conducente se prueba su grande sabiduria. Y su encendida charidad se exercita moviendo, y alterando las aguas, para que los enfermos recobrasen la salud. Estas son las perfecciones, que deben concurrir à formar un Medico Angel. Estas seran las partes, que compongan mi Oracion. Seran otras tantas lineas, que tiren à su objeto, como à su centro proprio. Será el asunto: *Las perfecciones de un Medico Angel, representadas en San Raphaël, como en exemplar Divino, y Soberano.*

S. I.

ANGELUS autem Domini. Quando voy à hablaros de la nobleza de vuestra Facultad, perfeccion primera de el Medico de la Piscina, no intento inspirar en vosotros pensamientos de vanidad; sino de veneracion, y respeto. Un Arte noble se debe tratar con esplendor, y no obscurer con defaciertos. Mas si la nobleza es una excelencia de linage: si es una calidad de honor conferida al benemerito,

(4) In Jur. Canon. c. 1. & de Medic. inst. cap. cumq. infirm. leg. 10. t. 9. p. 2.

09
merito, que conexión tiene con la Medicina? Lo ilustre del nacimiento, la descendencia de esclarecidos Progenitores, que aprovecha al Medico para el conocimiento de las enfermedades? La fortaleza, la generosidad, la constancia, la magnanimidad, y demás virtudes de un animo noble, conducen algo para la aplicación de remedios oportunos? A que, pues, pintaba la Antigüedad la imagen del Medico con Corona, para significar su nobleza? No fue, porque esta calidad tuviese en la Medicina algun influxo; fue, porque conviene para la confianza del Enfermo, y satisfaccion de la Republica. Es la salud mas apreciable, que todas las cosas del mundo. Esón, por conseguirla, consintió que lo rociassen de fuego. Es una joya tan preciosa, que no se debe fiar à personas desconocidas, y baxas. Quanta sea la nobleza de esta Facultad, se infiere de su primer origen. En el Cielo fue su cuna, siendo su Autor el mismo Dios; (5) que aunque criò la naturaleza sana, instituyò remedios para curar las enfermedades contraídas por la corrupcion del primer pecado. Siendo su principio tan alto, no se extrañará, que diga el Espiritu Santo: „ Que se honre el Medico por necesidad, porque „ le criò el Altissimo: Que justamente merece la gratificación de los Reyes: Que su doctrina corona de gloria „ su cabeza: Que merece ser alabado entre los Magnates. (6) Cada clausula de estas es suficiente, por sí, para calificar de excelente esta Arte. Por esso se ha hecho de ella tanta estima, que la han professado las personas mas illustres. No me detengo en traerlos à la memoria à Apolo, Apis, Isides, Mercurio, Cadmo, Promotheo, Chiròn, Esculapio, Machòn, Museo, y otros famosos Heroes, ya Inventores, y ya Professores de la Medicina. No quiero enredarme en las obscuridades de las Fabulas. Ni necesito,

para

(5) Eccles. 38, 2. (6) Ibid. v. 1, 2, 3.

para acreditar vuestra nobleza, estenderme por el dilatado campo de las bellas letras, exponiendo los Reyes, y Emperadores, que la han exercitado: como Giges, y Sabor, Reyes de los Medos: Evax, y Sabiël, Reyes de Arabia: Dionysio, Rey de Sicilia: Hermes, de Egipto: Mitridates, de Persia. (7) *sed procul este profani.* De tierra le lo profano, no nos detengamos en lo humano, quando nos ofrece tantos exemplares lo Sagrado.

Registrad el Testamento antiguo, y vereis, que el mismo Dios se atribuye muchas veces el nombre de Médico. (8) Adan fue eminente en esta Arte, por el conocimiento de las cosas naturales, y sus virtudes. Este lo comunicò à sus hijos, y de aqui se fue difundiendo en sus descendientes. Moysès en sus libros descubre tantos arcanos de Medicina, que nos hace creer, fue en ella consumado. Salomon disputa desde el Cedro del Libano, hasta el Hyslopo de la pared; y los Profetas le exercitaron en muchas curaciones. Isaias curò de una llaga mortal à Exequias: y Elisèo fue consultado por Hazael, Rey de Syria, en una enfermedad. Revolved todo el nuevo Testamento, y hallareis à el Salvador siempre curando enfermos: à unos limpia de la lepra: à otros abre los ojos: à este le delata la lengua: à aquella le corrige el fluxo de sangre; y à todos comunica la salud: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* (9) Este mismo exercicio encomendò à sus Discipulos, quando los imbiò à anunciar por el Mundo el Santo Evangelio: *Et curate infirmos.* (10) A los Apostoles han sucedido muchos Santos: San Basilio el Grande, San Cosme, San Damian: (11) y los que no la han exercitado por Oficio, ha sido por gracia *gratis data*

Aun

(7) Calmet. dict. t. 2. verb. Med. & Figuer. discurs. de Medic.
 (8) Exod. 15. 26. Psalm. 102. 3. (9) Luc. 6. 19. (10) Luc. 10. 9. (11) Bolland. 14. Jun. & 27. Sep.

Aun muchos Pontifices, y Cardenales la han practicado: (12) Estos, y otros Profesores Sagrados, que omito, son los que levantan la gloria de la Medicina sobre las Estrellas. En su comparacion no merecen estima, ni celebridad, los que venerò la Antigüedad en sus Aras.

Entre Profesores tan ilustres, y excelentes, entre Heroes tan Sagrados, entre tan clarísimos Medicos, tiene uno de los primeros lugares el Sr. S. Raphaël, como Principe de la Medicina. Si se quiere investigar su nobleza, el entendimiento mas sublime no puede alcanzarla, confiesa su insuficiencia, y adora con sumision humilde su Soberania. De tres principios se puede colegir; bien que será un rasgo de lo que es en si misma. En la Naturaliza, en la Gracia, y en su Ministerio, es excelente S. Raphaël. Para averiguar algo de la nobleza de su Naturaliza, venid conmigo, discurrirèmos por los Coros Angelicos. Los Angeles, aunque en parte convengan con el hombre, se le aventajan en la naturaleza: *Qui autem minor est in Regno Cælorum, maior est illo.* (13) El menor del Reyno de los Cielos, dixo Christo, hablando de los Angeles, segun muchos Expositores, es mayor, que el mayor de los hombres. A los Angeles exceden los Archangeles, à los Archangeles las Potestades, à estos los Principados, y así se van excediendo los demás Ordenes. Así lo sienten los Theologos contra Calvino, Erasmo, y los Magdeburgenses. En el Supremo Coro obtiene Raphaël uno de los primeros lugares, segun S. Cyrilo. (14) Los Angeles, dixe con Santo Thomas, se distinguen específicamente. (15) Las especies son como los numeros, (16) que successivamente se van excediendo en perfeccion; y siendo el numero de los Angeles mayor, que el de los

(12) Valer. And. Biblioth. (13) Math. II. II. (14) S. Cyril. sup. Isai. 6. (15) D. Thom. ubi sup. (16) Philosoph. communit.

TE
athomós, que bullen en el dilatadíssimō espacio, que hai desde el Sol, hasta la superficie de la tierra; arguid aora los grados, que hai que ascender para llegar à tocar la perfeccion de la Naturaleza de Raphaël. Son tantos, quantos son los Espiritus Angelicos; y, por ventura, son numerables estos Soldados de la Celestial Milicia? *Numquid est numerus militum ejus?* (17)

A vista de la nobleza de la naturaleza, no es difícil hacer el còmputo de la gracia de Raphaël. En la comunicacion de la gracia à los hombres, no mira Dios la nobleza de su naturaleza; porq̄ no es notable la diferencia, que tienen entre sí. Entre los Angeles hai desigualdad especifica; y así era congruente à la Bondad, y Sabiduria de Dios, el que à aquellos que en el orden, y Gerarquia hizo mas sublimes, fuesen mas aventajados en la gracia, como medio para gozar del mas alto grado de Gloria, à que los predestinaba. Es conforme esta Doctrina à San Ambrosio, San Dionysio, San Juan Damasceno, y San Basilio, que dice: *Juxta proportionem, qua se invicem superant, à Spiritu habent sanctificationis mensuram.* (18) A proporcion de la ventaja que tienen los Angeles en la naturaleza, se superan en la gracia. Y siendo tan noble la de S. Raphaël, quien comprehenderà la grandeza de su gracia? A aquel Señor, que tiene el peso del Santuario, se reserva este conocimiento.

Siendo Raphaël tan ilustre en la naturaleza, y tan aventajado en la gracia, no estrañareis la grandeza de su Ministerio. Es sentencia comun de Theologos, y Santos Padres, que las apariciones que hizo Dios en la antigua Ley, fue por los Angeles. Cèlebre fue entre estas la del Sina à Moysès: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Egypti.* Yo soy, le dice el Angel, el Señor,

(17) Job. 25. 3. (18) Cap. 12,

13

ñor, Dios tuyo; que te saqué de la tierra de Egypto. (19) Y si la Naturaleza Divina es singularísima: si el Nombre de Dios es incomunicable; como se llama Dios el Angel? Nombrase así, no porque en la realidad lo fuese; sino porque lo representaba en la authoridad, y en el poder. Era un como Dios, un Plenipotenciario tuyo, para intimar sus ordenes, y manifestar sus arcanos. Ahora comprendo yo, por que *Raphe* en el Hebreo se interpreta Dios. (20) Quiso darnos una idea de su Divinidad, representandola en San Raphaël. Es Medico de Dios, o Dios Medico, no porque lo sea en la naturaleza; sino porque es un como Dios, su Substituto, su Vicario, su Practicante en las curaciones. (21) Es Dios tan de Raphaël, y Raphaël tan de Dios, que Dios cura con Raphaël, y Raphaël cura por Dios: Dios como causa principal, Raphaël como instrumental: Dios es el Autor, Raphaël el Ministro, y aun el Enviado para Christo.

Aparuit Angelus de Cælo confortans eum. (22) Orando Christo en el Huerto, se le representaron con la mayor viveza los acerbísimos tormentos de su Pasion, y fue acometido de una agonia mortal. La angustia vehemente enciende la sangre, la atenúa, dilata el cutis, abre los poros, y la hace sudar, principalmente en los cuerpos porosos, y delicados, que constan de sangre mas subtil, qual fue la de Christo. Apareciósele el Angel; y aquel Señor, que por la Humanidad se hizo inferior a los Angeles, quiso que lo confortase, y consolase. Y quien era este Angel? Unos dicen, que San Miguél, y otros que San Gabriél. Mas si hemos de sentir con la Iglesia, fue el Sr. San Raphaël; porque le da el titulo especial de Medico de las angustias, y congojas: *Adsit è Cælo Raphael, ut omnes pellat,*

C 2

ango.

(19) *Exod. 20. 2.* (20) *S. Hieron, in 8. Dan.* (21) *Alap. in Tob.* (22) *Luc. 22. 23.*

augores. (23) Esto es lo que mas sublima à este Medico de Dios. El haver confortado à Christo en su agonia, engrandece mas su Ministerio, que todas sus curaciones.

Por este Ministerio tan excelente goza entre los Angeles el honroso epiteto de Grande. Donde lee la Vulgata: *In conspectu gloriae summi Dei*, (24) leen los Setenta assi: *In conspectu gloriae magni Raphaelis*. (25) De donde infiero, que el distinguirle con el renombre de Grande, fue, porque lo es en la naturaleza, en la gracia, en el nombre, y en el oficio. Grande por la nobleza de su naturaleza; Grande por la excelencia de su gracia, Grande por la significacion de su nombre, y Grande por la alteza de su Ministerio. Gloríese Alexandro del titulo de Grande entre los Monarchas, Pompeyo entre los Capitanes, Gregorio entre los Doctores; que San Raphaël lo goza entre los Principes del Reyno de los Cielos. Esta es la grandeza de que se ha de gloriarse la Medicina. Esta es la nobleza, que la sublima hasta el Cielo. Un Principe tan esclarecido ha de ser, en el escudo de sus armas, el principal blasòn, que aposta su duracion con la misma eternidad, y objeto de grande honra, veneracion, y respeto, si haveis de ser sus verdaderos Devotos.

§. II.

DESCENDEBAT. Pero debo prevenir, que poco importa la nobleza, sino la adornais con las virtudes de vuestro Principe. Estàn tan unidas la virtud, y la nobleza, que no se puede concebir una sin otra. Glorifi.

(23) *Ecles. in Ofic.* (24) *Tob. 3. 24.* (25) *Apud Alap. in 3. Tob.*

rificarè , dice Dios , al que me honrè ; y los que me despreciaren , seràn abatidos : *Quicumque honorificaverit me , glorificabo eum : qui autem contemnunt me , erunt ignobiles.* (26) Una de las virtudes principales , en que se ha de fundar la nobleza , es la humildad . El que se humilla , serà exaltado ; y el que se exalta , serà humillado , dice la Verdad infalible . (27) Por haverse desvanecido Luzbèl , fue destronado de su nobleza , y reducido à la mayor ignominia . Ha de exercitar el Medico esta virtud en la asistencia de los enfermos . Sin aceptación de personas debe visitarlos à todos , así al pobre , como al rico , así al noble , como al plebeyo , tocando , si fuere necesario , las Medicinas , y aplicandolas al enfermo . Aquel Señor , à quien llama San Agustín todo Medico , y Origenes Medico de todo el Mundo , dexò à los Medicos este exemplo de humildad . No se desdenaba su Soberanía , y Magestad de visitar todo genero de enfermos , sanandolos à todos sin distincion . (28) Del mismo modo curaba à los Nobles , y Grandes , que à los Aldeanos , y Plebeyos . (29) A quien no confundirà , por engreido que sea , ver à todo un Dios Humanado inclinado hasta la tierra , amassando con su saliva el polvo , para curar el Ciego ? Quien no le advierte en esta operacion Celestial Pharmaceutico ? *Fecit lutum ex sputo.* (30) No parò aqui su humildad . Extendióse à aplicar la Medicina , ungiendole por sí mismo los ojos : *Linivit lutum super oculos ejus.* Y què otra cosa hizo San Raphaël con Tobias ? En las riberas del Tigris preparò el pharmaco , (31) y dispuso un colyrio efficacissimo , para que se aplicasse al ciego Tobias en el regreso à su casa . Mas no es esto lo que mas manifiesta su humildad . El haver ocultado su nombre , el haver disimulado su Dignidad baxo el trage de Sier-

VO,

(26) 1. Reg. 2. 30. (27) Luc. 14. 11. (28) Math. 4. 23.
 (29) Math. 9. 35. (30) Joan. 9. 6. (31) Tob. 6. 5.

vo, (32) para que no le impidiesen los oficios de su humildad, ni le rindiessen obsequios de Principe, (33) es un testimonio, que lo acredita aventajado en esta virtud.

Aquel Angel, que manifestó tantos arcanos à S. Juan, escusa el que le tribute culto, y adoracion, diciendo: *Deum adora*: y si la adoracion de los Angeles, y Santos es acto de Religion, como tiene declarado la Iglesia contra los Hereses: si otros Angeles no rehusaron la adoracion de Baalaan, y Josuè; (34) por que este Angel no la admite? Havíase aparecido en aquella ocasion Consiervo, y Compañero de S. Juan: *Conservus tuus sum*, (35) y quiso ocultar su Dignidad, rehusando humilde la adoracion. Atended ahora, y veréis aqui todas las señas de S. Raphaël. Este Angel se apareció como Siervo: S. Raphaël en calidad de tal acompañe à Tobias. Este Angel aprehendió al Demonio: (36) S. Raphaël aprisionado lo de tierra à los desiertos de Egipto. (37) Este Angel manifestó el Arbol de la Vida para la salud de las gentes: (38) San Raphaël es el Arbol de la Vida, colocado cerca de las corrientes de la Piscina, para prestar salud a los enfermos.

Si le considerais en este Hospital, le admirareis añadido en los oficios mas humildes. A quien no pasma ver un Grande del Cielo, un Principe de la Gloria baxar à la Piscina, y mover las aguas? Quien no se confundirá, si le atiende exercitado en la Pharmacia, turbando, y revolviendo las aguas, para que de sus agitaciones resultasse un medicamento especifico para todo genero de enfermedades? Quien no se edificará de tanta dignacion en tanta Dignidad? De tanta humildad en tanta Grandeza? El agua alterada, y revuelta tiene mas vigor,

(32) *Tob. 5. 17.* (33) *S. August. Serm. 226. de Temp.* (34) *Num. 22. 31. & Josue 5. 13.* (35) *Apoc. 19. 10.* (36) *Apoc. 20. 2.* (37) *Tob. 8. 3.* (38) *Apoc. 22. 2.*

gor, eficacia, y virtud para la curacion de muchas enfermedades: (39) y la movia este Pharmaceutico excelente; no tanto porque de la turbacion resaltasse la virtud, quando provenia del mismo Dios, quanto por acomodarse, y allanarse à nuestra baxeza, y dar à los enfermos una señal sensible de su salud.

Volved aora los ojos à vosotros mismos, y despues de admirar la humildad de un Grande del Cielo, de un Principe de la Gloria en sus curaciones, examinad si le imitais. Si se une la práctica de su humildad con la nobleza, bien puede el Medico lifonjearse de tener por Professor de su Facultad un Principe tan illustre, y clarissimo. Pero si esto falta, antes bien le servirà de mayor vileza, confusion, y oprobrio. Què importa, que Absalòn, y Roboàn desciendan de Progenitores nobilissimos, si sus vicios los reduxeron à la mayor infamia, è ignominia? De què servirà al Medico la nobleza de su Patrono, si no imita sus virtudes? Si San Raphaël se abàte à los ministerios mas humildes: si sin distincion movia las aguas para todos; por què la ha de hacer el Medico en la absitencia de los enfermos? Por què ha de hacer ostentacion de visitar las casas de los Poderosos, y se ha de avergonzar de entrar en las humildes, y baxas? Si San Raphaël se allana à servir à los enfermos, administrandoles las medicinas, componiendo las camas, sirviendo la comida, y à otros officios de humildad, de que son testigos los Hospitales de S. Juan de Dios; (40) por què vosotros no haveis de practicar lo mismo, si la necesidad lo pide? Por què os han de causar nausea las immundicias, à que estàn reducidos muchos enfermos, ò por la calidad de la enfermedad, ò por la pobreza? No, no os avergonceis de imitar la humildad, que con tanta gloria celebrais.

(39) *Alap. in s. Joan.* (40) *In ejus Chron.*

SECUNDUM tempus in Piscinam. Si el exemplo eficaz, y poderoso de vuestro Heroe no os mueve à abrazar su humildad; no tengo mas que añadir, sino que en ella hallareis la sabiduria, propiedad tan necessaria à un Medico Angel: *Ubi humilitas, ibi sapientia*, (41) y que manifiesta tanto el de la Piscina, en el conocimiento de la virtud de la virtud de las aguas, y del tiempo de su aplicacion. Debe el Medico saber todas las Disciplinas conducentes, para el perfecto uso de la Medicina. Son tantas, que no dudò afirmar el Padre de la sabiduria Griega, que si el científico es sobre los demás hombres, el Medico sabio es sobre todos los sabios; porque el Medico, que sabe, sabe mas, que el que mas sabe. No hai animal mas sabio, dixo Diogenes, que el Medico sabio; y por el contrario, no hai animal mas ignorante, que el Medico ignorante. No hai Profesion, que pida mas vasta comprehension para instruirse. Ha de conocer la naturaleza, sus figuras, superficies, quietudes, movimientos, alteraciones, fluxos, refluxos, acciones, y discurrir sobre sus sucesos: la organizacion del cuerpo humano, la anatomia de sus partes, su numero, tamaño, figura, modo de substancia, colocacion, temperamento, origen, officios, consentimiento, y utilidad de cada una; y asimismo del numero, cantidad, temperamento, origen, usos, y movimientos de los humores; y siendo el cuerpo humano un Mundo pequeño, en quien influye el mayor, es necessario al Medico el conocimiento de las calidades de los elementos, la variedad de los tiempos, el influxo de los Astros, y el movimiento de los Planetas. En una palabra: El Medico sabio ha de ser casi un general

En-

(41) *Prov. 11. 2.*

19

Encyclopedia : ha de saber Grammatica, Rhetorica, Philosophia, Pericia Griega, Astronomia, Geometria, Mecanica, Geographia, Historia natural de los tres Reynos Animal, Vegetal, y Mineral, con la noticia de su naturaleza, y virtudes: Anatomia, Chymia, Philosophia Moral, y la Ciencia experimental, que diò cuerpo, nervios, y alma à la Medicina, y su establecimiento à la Empirica.

A vista de esto, quien havrà que sea Medico perfecto? Quien podrà lisonjearse de Medico sabio? Apis? Isis? Serapis? Apolo? Hipocrates? Galeno? Solamente S. Raphaël puede gloriarse de que posee con perfeccion esta ciencia. Todos los Angeles, desde su creacion, tienen ciencia perfecta, y consumada de quanto naturalmente se puede saber. Los Angeles superiores tienen ciencia mas perfecta en lo intensivo, y extensivo, que los inferiores. Son enseñados inmediatamente de Dios, para que alumbrèn à los inferiores, comunicandoles sus conceptos con aquella lengua de Angeles, que llama S. Pablo; y siendo San Raphaël uno de los Espiritus supremos, quanta serà su sabiduria, con tan superior Maestro? Estando tan inmediato à aquel Señor, de donde toda dimana, con quien estuvo siempre, y està desde la eternidad: à aquel Señor, que es el origen de toda Medicina: *A Deo est enim omnis medicina* (42) inferid vosotros, quan consumado serà en la ciencia, y quan aventajado en la Medicina.

Bien se manifiesta en la curacion de Tobias. No provenia su ceguera, segun la sentencia mas fundada, de la corrupcion de la pupilla, del nervio optico, ò de los humores. Consistia en una mancha, que empañando la tunica exterior, llamada *Cornea* por los Anatomicos, impedia que hiriesen la niña los rayos de la luz, para las funciones de la facultad visiva. Conociò el Divino Oculista el estado

D

do

(42) *Ecclesiast. 38. 2.*

do de la enfermedad. No se ocultò à su grande sabiduria el medicamento específico. Manda al Joven, que aplique la hiel del pez, ya sea el *Callyonimo*, ya el *Lucio*. Es esta, segun Medicos, y Naturalistas, colyrio efficacissimo para los ojos. (43) Experimentòse asì con Tobias. Apenas passò media hora, salieron las manchas, se corroborò el organo, se esclarecieron los ojos, y recobrò la vista perdida. Yo quisiera saber de vosotros, por què San Raphaël no cura esta enfermedad sin apositos. Si tiene poder para hacer milagros, por què no lo exercita? Otros muchos Santos han dado vista a Ciegos, sin aplicacion de medicinas. Lo mismo pudiera hacer San Raphaël. Y còmo havia de haver dado un testimonio tan irrefragable de su ciencia? Còmo havia de haver revelado una medicina, hasta entonces desconocida? Què mas milagro, que este? Què mas prodigio, que la prontitud con que causò el efecto saludable?

Pero aun sobrefale mas su sabiduria en la expulsion del Demonio. Entre sus varios modos de tentar, es uno, usando de la disposicion, y humor de la criatura. En este caso aprovechan mucho, para resistirle, algunos remedios naturales, que minoran, ò destruyen el humor, ò introducen en el paciente alguna disposicion contraria. Saùl se soslegaba de las vejaciones del Demonio con la musica de David, (44) no porque tuviese virtud directa para ahuyentarle: esta no se concede à las cosas materiales; sino porque esparciendo Saùl el animo, y dilatando el corazon, le cerraba la puerta, para que no se valiese de su melancolia para tentarle. Hallò el Demonio en los siete Maridos de Sara disposicion para excitarles un apetito tan desordenado, que los compara la Escritura à los brutos mas tor-

(43) *Cels. l. 5. Plin. 28. c. 11. Galen. de simp. medicam. Facult. Rhafis l. 9. c. 27. (44) 1. Reg. 16. 13.*

törpes. (45) Conocia San Raphaël la astucia, y arte del espíritu Asmodeo. No se le ocultaba, que así como hai muchas plantas, ambares, y olores, que inclinan à torpezas; (46) por el contrario hai otros, que atemperan, y resfrian sus incentivos. Entre estos tiene lugar el humo del corazón, è higados del *Callionymo*. (47) Así como la hiel tiene virtud para la ceguera, así el humo la tiene para refrenar los movimientos venereos, è inclinar à la continencia. Si así no fuera, no le mandaria Raphaël al Joven, que desentrañe el pez, que lleve consigo la hiel, el corazón, y el higado; porque eran medicinas utiles, y necessarias: *Exentera hunc piscem, & cor ejus, & fel, & jecur repone tibi: sunt enim hac necessaria ad medicamenta utiliter.* (48) Acordòse Tobias de las palabras del Angel la noche de sus desposorios. Echò sobre las asquas el higado del pez, y fue arrojado el Demonio. Yo no puedo negar, que en este triunfo obrò la gracia del Señor. Yo concedo, que las oraciones de Sara, y Tobias conduxeron mucho, y mucho mas el poder de San Raphaël, ligandole, y desterrandole; pero à su grande sabiduria debeis atribuir el conocimiento de una medicina tan singular, que si directamente no podia obrar contra el Demonio, indirectamente podia expelerlo.

Y què pensais, q̄ se ciñe en esto la sabiduria de este Principe del Cielo? Leed en el libro de Tobias; y si hasta aora le haveis admirado en el conocimiento de medicinas naturales, le admirareis tambien en la aplicacion de las espirituales. Allí hallareis unos aphorismos, capaces de curar al hombre en las enfermedades del alma, y del cuerpo. Allí enseñan quan malo es el pecado: *Qui autè faciunt peccatū, hostes sunt animæ suæ.* (49) No solo es el pecado enemigo del alma: lo es

D 2

tam-

(45) *Tob. 6. 17.* (46) *Dioscor. ap. Bellovac. lib. Nat. Hist. c. 93.*
Mathiol. lib. 1. (47) *Plin. lib. 24. c. 9. & Amerin. l. 25. c. 13.*
 (48) *Tob. 6. 5.* (49) *Tob. 12. 10.*

tambien de la salud del cuerpo. Joràn, por Idolatra, fue castigado con la dyfenteria. (50) Maria, hermana de Moysès, fue cubierta de lepra, por la sedicion, que movió contra su hermano. (51) Al Paralytico de la Piscina le tenían postrado sus pecados. (52) No hai cosa mas comun en la Escritura, que exemplares de esta clase. Mas no hablo de aquellas enfermedades, que imbia Dios en castigo de los pecados: hablo de aquellas, que la corrupcion del pecado produce. Y para estas hai medicina mas eficaz, que la Oration? *Bona est oratio*. Decidme, què vicios no cria la gula? Què repleciones de estomago, què apoplegias, què gota, què hinchazones penosísimas? Para su curacion recèta este Divino Medico el ayuno: *Cum jejunio*. (53) La abstinencia oprime la carne, preserva de corrupcion los humores, desembaraza el cuerpo, purifica la sangre, y dilata la vida. Què enfermedades no se crian con el vicio asqueroso de la deshonestidad? Enfermedades, que no se pueden decir sin verguenza, ni con ella. El ayuno tambien es el antidoto, que aplica Raphaël contra este veneno. Es el balfamo para curar sus llagas, y el preservativo para no contraerlas. La avaricia, què males no ocasiona? Turba la paz, inquieta el animo, y corrompe los humores. Pues *bona est elemosina, magis quàm thesauros auri recondere*. (54) La limosna es el específico, q̄ administra Raphaël en esta enfermedad. Con esta sangria evaquará el avaro la replecion del oro, y se librará de la muerte: *Quoniam elemosina à morte liberat*. (55) Estas, y otras medicinas aprovecharán al Medico, mas q̄ los aphorismos de Hipocrates. Apliquelas para si, y para sus enfermos, y experimentará efectos maravillosos.

Y vosotros, nobles, y sabios Facultativos, piadosos, y devotos Cofrades, si uno de los objetos de vuestra Sociedad

(50) 2. Paralip. 21. 18. 19. (51) Num. 12. 10. (52) Joane 5. 14. (53) Tob. 12. 8. (54) Ibid. (55) Ibid. v. 9.

dad es el adelantamiento en las tres Facultades, Medica, Quirurgica, y Pharmaceutica: diganlo las Asambleas, las Dissertaciones, y Actos literarios, q̄ ha producido; no, no desmayeis en el cumplimiento de tan sabios, y loables Estatutos. Los Emperadores Honorio, y Theodosio llamaron à los Medicos *Parabolanos*, con alusion à las conferencias, q̄ necesitan para el desempeño de su Ministerio. En ellas, omitiendo questions inuites, se ha de discurrir sobre los successos de la naturaleza, manteniendo en las disputas el espíritu de moderacion, y docilidad. Si los Gentiles tenían un Apolo, un Esculapio, à quien consultar sus dudas; vosotros teneis en vuestro Patrono un Oraculo, que resuelva todas las dificultades: un Maestro, que dicta lo que conviene obrar; y un Proto-Medico sapientissimo, que franquèa con liberalidad, y sin estimacion de precio la verdadera Medicina.

§. IV.

Et *mouebatur aqua*. Aunque el Medico sea consumado en la ciencia; què le aprovecha; si la charidad le falta? Nada: *Et si habuerò omnem :: scientiam :: charitatem autem non habuerò, nihil sum.* (56) Esta es la virtud, que corona à un Medico Angel, y la que reyna sobre las qualidades, que le forman aventajado. Si esta falta, ya no es Medico; porque su Ministerio es un exercicio de esta virtud, como se ve en el Angel del Señor, moviendo las aguas. Para que el Medico la possèa con todos sus caracteres, ha de ser paciente, y benigno con los enfermos: los ha de asistir con humildad, y fidelidad, anteponiendo el bien

bien

(56) 1. *Chon.* 13: 2. 8. *ibid.* (8) 7. 2. 4. *ibid.* (7)

bien de los enfermos à su propia conveniencia: por mas que le llamen, no se ha de irritar: con paz, y mansedumbre ha de sufrir, ha de aguantar: no ha de ser intercedido, y menos con los pobres, à quienes hace promessa de curar graciosamente: por mas fatigas, por mas trabajos, que padezca, no ha de desmayar: creyendo siempre con viva fee, y esperando con confianza firme el feliz exito de sus curaciones. (57) Si huviera de extenderme en cada una de estas propiedades, con que describe San Pablo la charidad fraterna, excediera los terminos de una Oracion. Me ceñirè à la vigilancia, con que debe asistirlos, y à la benignidad, con que debe tratarlos.

Charitas numquam excidit. (58) Un Medico, en quien reyna la charidad, no ha de descaecer, no ha de desmayar en el cuidado de los enfermos. Siempre solícito, siempre vigilante se ha de exercitar en su Ministerio. Antiguamente se llamaban los Medicos *Circulatores*; porque debben girar continuamente por las calles, visitando sus enfermos. A todos ha de asistir con tanto cuidado, como si fuesse uno solo, siendo todo para todos. Así serà, si tiene pocos enfermos; pero si son muchos, ni asistirá à todos, ni à cada uno. No consiste el buen Abogado en tener muchos litigantes, ni el buen Medico en muchos enfermos. Por esso un celeberrimo Medico de nuestra España, de conciencia mui ajustada, decia: No puede el Medico visitar mas que cinco enfermos cada dia.

Solo vuestro Proto-Medico puede atender à muchos enfermos. La grande agilidad de este Soberano Espiritu corre à todas partes. Donde quiera, que se necesita de Medico, Raphaël es el Enviado: *Ubi cumque medicina, & curatio necessaria est, dicit S. Geronymo, Raphaël mittitur.* (59) Con su ciencia perfectissima conoce la naturaleza,

(57) *Ibid.* v. 4. 5. 6. 7. (58) *Ibid.* v. 8. (59) Hieron. in 8. Dan.

leza, y afecciones de los enfermos, el principio, y progreso de las enfermedades, y la terminacion, que han de tener; porque aunque no conozca los futuros libres, conoce los naturales. Penetra con intuicion las medicinas especificas de cada enfermedad, y el tiempo oportuno de su aplicacion. Su agilidad en asistir en la Piscina, el conocimiento de la virtud de las aguas, y el tiempo conveniente de moverlas, y aplicarlas, evidencian esta verdad. Si los Medicos estuvieran dotados de estas virtudes, y excelencias, la multitud de los enfermos no retardaria la asistencia debida à cada uno.

Comunmente se llama cura la aplicacion de las medicinas, voz latina, que significa cuidado; pero no sea tanta la cura, que se amontonen los remedios. Del Medico, que pone todo su cuidado en recetar, se ha de huír mas que de la misma enfermedad. Sus plumas se han de temer mas, que las espadas invencibles de Hercules, y Astùro; porque si donde abundan las Leyes, segun Argensilao, abundan los vicios: donde las medicinas se aglomeran, se multiplican, y agravan las enfermedades. Dexese obrar la naturaleza, que es Medica diestrissima, y sea vigilante el Medico en observar exactamente las señales de la enfermedad, que son muchas, y se toman de varias fuentes. Sea Aguila para mirar indicantes, y contraindicantes, y Tortuga para recetar. No hablo en las enfermedades agudas, y urgentes. En estas ha de ser veloz para aplicar. Un dia, una hora, que se dilate, se hace irreparable el daño. De un soplo està pendiente la vida, y en un punto consiste la salud. Todos las cosas tienen su tiempo, y fuera de èl ningun fruto produce su virtud. Por esso San Raphaël observaba el tiempo en la asistencia, y movimiento de las aguas: *Secundum tempus*; porque no todos son aptos para conseguir la salud. Hai tiempo de sanar, y hai tiempo de matar: *Tempus occidendi, & tempus sanandi.*

(60) En una palabra : el Médico ; en quien está viva la charidad , ha de ser veloz para visitar , y vigilante para observar.

Lo uno , y lo otro se halla con la mayor excelencia en su Mecenaz , el Sr. S. Raphaël. Su velocidad es incomparable. Por esto le pintan con alas ; no porque tenga plumas para recetar : con sola la hiel curò à Tobias , y con el agua los enfermos de la Piscina : le pintan con alas , para significar la suma agilidad , y sollicitud , con que corre à visitar sus enfermos. Tan veloz como es para asistir , tan vigilante es para aplicar. En siete ojos representa la Escritura los siete Principes del Cielo : *Septem oculi Angeli* ; (61) porque son siete Luces , siete Estrellas , siete Soles , que brillan , lucen , y encienden. Mas lo que principalmente quiere significarnos , es su vigilancia , y sollicitud , para desempeñar cada qual su Ministerio en beneficio de los hombres. Por esto los propone Zacharias en la misma metáfora , discurriendo , y velando sobre la tierra. (62) Entre estos siete supremos Espiritus tiene la metáfora alguna singularidad con Raphaël. Una de sus prerrogativas es ser Luz de Ciegos ; porque alumbrò à Tobias en sus tinieblas : y de aquí es , que el símbolo del ojo le conviene con particularidad à Raphaël ; y porque tambien es todo ojos , como el Argus , para velar sobre sus enfermos.

Charitas benigna est. (63) El Médico charitativo trata à los enfermos con benignidad. Disimula sus impertinencias , y manías. Es todo mansedumbre , aun en medio de las injurias , que suelen fulminar contra su persona , quando no tiene buen suceso la cura. Captando con su agrado las voluntades , con su vista esparcirán los enfermos el animo , dilatarán el corazón , y tendrán esperanza en sus

(60) *Eccles. 3. 3.* (61) *Apoc. 5. 6.* (62) *Zach. 4. 10.* (63) *1. Cor. 13. 4.*

Recetas: Un Medico suave, manso en sus palabras, es un Arbol de vida para los enfermos: *Lingua placabilis signum vite.* (64) Sea con todos afable, y compasivo, consolando a unos, alentando a otros, enfermando, con los que enferman, (65) padeciendo, con los que padecen. Todo le sera facil, si, a imitacion del Salvador, lleva sobre sus hombros las dolencias, y enfermedades de sus hermanos: *Verè dolores nostros ipse tulit, & languores nostros ipse portavit.* (66) Eminentissimo se manifiesta San Raphaël en esta propiedad de la charidad. Es entre los Angeles Nuncio de buenas nuevas; y por esto siempre aparece benigno, afable, y risueño. Otros Angeles executan castigos, como Ministros de la Justicia Divina. Un Angel en el espacio de una noche passò a cuchillo todos los Primogenitos de Egypto. (67) Otro degollò ciento ochenta y cinco mil Atyrios. (68) Otros reduxeron a cenizas las Ciudades infames. (69) Estos Angeles le hacen terribles, y espantosos; porque afligen, y castigan a los hombres. Pero San Raphaël aparece siempre festivo, suave, y benigno; porque siempre viene a favorecer; nunca a castigar. Si se aparece a Tobias, es en figura de un Joven bello, gallardo, tan hermoso, y apacible, que obliga a que con ternura le salude: *Unde te habemus bone juvenis?* (70) Si se acompaña en su peregrinacion, con que familiaridad le trata! Con que llaneza le sirve! Con que benignidad le aconseja! Con que agrado le habla! Si trata al venerable Anciano, con que humanidad! Con que dulzura le saluda, diciendo: *Gaudium sit tibi semper!* (71) Y no fue esta salutacion como a aquellas, que constan mas de tortura

(64) Prov. 15.4. (65) 2. Chor. 11. 29. (66) Isad. 53. 4.
 (67) Exod. 12. 29. (68) 4. Reg. 19. 35. (69) Gen. 19. 24.
 (70) Tob. 5. 5. (71) Ibid. 7. 11.

fanía aparente, que de interior simplicidad, y urbanidad verdadera: fueron palabras de verdad. Curòle d su ceguera, restituyòle la vista, sin la qual decia, que no tendria gozo en la tierra. (72)

Aparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei. (73)

Apareció en el mundo la benignidad, y humanidad de nuestro Salvador Dios, dando a los hombres el testimonio mayor de su amor. Embió a su Unigenito, que tomando el trage de hombre, y la forma de siervo, nos curò de la ceguera, causa de todas las enfermedades de nuestro hombre viejo, y nos comunicò los bienes de gracia, y gloria: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret.*

(74) Tales es el emphasis, tales la energia de la particula *sic*, que denota un amor infinito. (75) No fue la charidad de San Raphaël tan elevada. Este atributo a solo un Dios le conviene. Pero si dire, que siendo S. Raphaël una estampa del Redemptor, en descender del Cielo a la tierra, tomar la forma de hombre, servir en calidad de siervo a Tobias, curar al Anciano de su ceguera, y colmar de bienes a toda aquella Santa familia, que estas son unas pruebas sensibles de una charidad vehemente, y excesiva.

A vista de estos incendios, no dudo inflamados los corazones de estos devotos Cofrades. El estudio principal de las Congregaciones debe ser, dar imitacion a aquellas virtudes, que celebran en sus Heroes. No os haveis de contentar con promover los cultos de vuestro Tutelar con esta solemnidad annual, tan festiva, tan iustice, y magnifica. Haveis de añadir tambien la imitacion de sus virtudes, y principalmente de su charidad. Sobre este polo ha de entivar, sobre este fundamento se ha de establecer vuestra Hermandad. La charidad os debe unir con lazo in-

(72) *Ibid.* v. 12. (73) *D. Paul. ad Tit. cap. 3. 4.* (74) *Joann. 3. 16.* (75) *Sylveir. t. 1, l. 2, c. 10. 19. 20.*

disoluble, si quereis experimentar los progressos, que concebisteis en su fundacion. Sin la charidad nada aprovechan las demàs propriedades. En la charidad todas se contienen con soberana eminencia. En la charidad està la nobleza; porque ciñe la corona en el reyno de las virtudes. (76) La charidad no es ambiciosa, no se ensobervece, porque es la que forma, è inflama la humildad. (77) La charidad es la ciencia mas eminente. (78) Y en fin, en la charidad están todas las virtudes, en quanto al fruto, y al efecto. Copiad en vuestros corazones esta soberana virtud. Ella debe ser el carácter, que distinga esta venerable Confraternidad, y el distintivo, que señale sus individuos, para que cada qual sea perfecto en su Facultad.

Y vosotros, devotos, y piadosos Oyentes, no entendais, que mi persuasiva se debe ceñir à este lucidissimo Colegio de Facultativos. Estos deben reconocer en San Raphaël un exemplar soberano, para nivelar por èl sus acciones, y copiar sus virtudes, principalmente aquellas que exercitò en la Piscina. Así serà cada qual un Angel en la facultad, que professa. Vosotros haveis de adorar en Raphaël un Angel Medico de las enfermedades corporales, y espirituales. De las corporales; porque es entre los Medicos, por anthonomasia, el Medico de la salud, y la presta à todos sus enfermos: *Ut omnes sanet egrotos.* (79) De las espirituales es tambien Medico consumado. Son los vicios unos humores pestilenciales, que privan de la salud al alma. Pulse cada qual su voluntad, y conocerà si goza. ò no goza salud espiritual. Las enfermedades del cuerpo se indican en el pulso. Tiene la arteria dos movimientos: uno de *compression*, y otro de *Dilatacion*. Estos movimientos se hallan tambien en la voluntad, que es el pulso del alma, y
 fon

(76) 1. Cor. 13. 1-3. (77) *Ibid.* v. 4. (78) *Ephes.* 3. 19.
 (79) *In Offic. S. Mich.*

son los dos actos de *quiero*, y *no quiero*. (80) Si *quiero*, se dilata; si *no quiero*, se comprime. Si quiere doler de las culpas, se dilata, desahogando el corazón en lagrimas por los ojos, para que sane el alma; si *no quiere*, se comprime, se estrecha con los vicios, y agrava mas la enfermedad. Preparad aora vuestros corazones, que viene el Medico espiritual, San Raphaël es, que quiere pulsar vuestras voluntades. Escuchad, atended lo que os dice: *Vis sanus fieri?* (81) Dime tu, Ciego con la ignorancia de la verdad: dime, Coio en la fee: dime, Paralytico en las virtudes, (82) *quieres sanar?* Con un solo acto de voluntad, con un *quiero*, con un movimiento de dilatacion quedaràs libre de tu enfermedad. Todos, en mudo silencio, responden, que *quiero*. Discurrir lo contrario, seria agraviaros. Yo os contemplo de unos corazones dociles, de unas voluntades flexibles, y una conciencia compungida. Dilatense, pues, vuestros corazones. Pedid à Raphaël con viva fee, con confianza cierta, y con reconocimiento humilde. El moverà, y removerà, à fuerza de auxilios, las amargas aguas de la contricion; para que purificada la conciencia de las manchas de las culpas, se restablezca el alma à la salud de la gracia, que es prenda segura de la vida eterna. *Ad quam vos perducatur, &c.*

O. S. C. S. R. E.

(80) *Barrad. tom. 2. l. 6. c. 4. sup. 5. Joan.* (81) *Joan. 5. 6.*
 (82) *Simon Casian. l. 5. c. 27.*



S
Serma

numeb,

Varios

M

7

2

1

MALAGA

39

